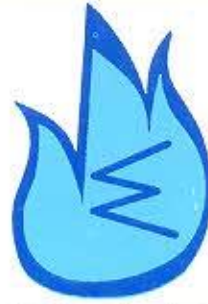


**Revista
Energética**



**Energy
Magazine**

**Año 14
número 3
Sept.-Dic. 90**

**Year 14
number 3
Sept.-Dec. 90**



**La Situación Petrolera Mundial:
Implicaciones y Oportunidades para América Latina y
El Caribe**

**World Oil Situation:
Implications and Opportunities for Latin America
and The Caribbean**



LA SITUACION PETROLERA MUNDIAL: IMPLICACIONES Y OPORTUNIDADES PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE *

RESUMEN EJECUTIVO

La actual crisis del Medio Oriente ha ocasionado grandes implicaciones geopolíticas, económicas y sociales, tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo. Cualquiera que sea la salida del presente conflicto, el mismo repercutirá seriamente en el mundo en general y en los países de América Latina y el Caribe, en particular.

En el plano energético se ha ratificado una vez más la constante inestabilidad del mercado petrolero internacional y el problema latente de asegurar su abastecimiento. Al respecto, cabe señalar que como resultado de la actual crisis, el precio promedio del barril de crudo ha sufrido grandes oscilaciones superando la barrera de los US\$30. De otra parte, intempestivamente salieron del mercado mundial aproximadamente 4.5 millones de bbl/d, debiendo ser reemplazados por las acciones de algunos de los mayores

países productores. No obstante, el abastecimiento mundial estaría seriamente afectado en caso de un desenlace bélico, con lo cual inevitablemente se agudizaría la crisis, traduciéndose en un alza insospechada de los precios del crudo.

Las economías de los países en desarrollo importadores de petróleo vienen siendo afectadas severamente por las alzas de los precios del crudo ocurridas en los últimos meses, dada su débil capacidad de reacción frente a impactos o fenómenos internacionales como los que se vienen presentando. En América Latina y el Caribe, para los países importadores, el incremento del precio del barril de petróleo, significa afectar su factura petrolera y por consiguiente su balanza comercial, agravándose aún más sus débiles economías, acelerándose el proceso inflacionario y deteriorándose los niveles del ingreso per cápita reflejados en los ya alarmantes índices de pobreza crítica que se vienen observando en la Región.

Si bien es cierto que los países exportadores, coyunturalmente, están siendo favorecidos por el

aumento de los precios del petróleo y el incremento en los volúmenes de exportación, la verdad es que la inestabilidad e incertidumbre del mercado petrolero internacional podría revertir la transitoria y aparente bonanza, produciendo serias implicaciones para el futuro de sus economías.

La actual crisis reafirma, entonces, la necesidad de impulsar un nuevo orden petrolero internacional, basado en el diálogo, cooperación y concertación entre exportadores e importadores, en el ámbito regional, continental y mundial.

No obstante la gravedad de la crisis, América Latina y el Caribe tiene una gran oportunidad, para convertirla en un factor de cambio y fortalecimiento del sector de la energía, a través de su potencial energético y de las posibilidades de cooperación, como medio para asegurar un autoabastecimiento regional.

En ese sentido, la Secretaría Permanente somete a la consideración de la XXI Reunión de Ministros de OLADE un conjunto de principios básicos y posibilidades de

* Tema analizado en la XXI Reunión de Ministros, Río de Janeiro, Brasil, 12 y 13 de noviembre de 1990.

La actual crisis del Medio Oriente ha ocasionado grandes implicaciones geopolíticas, económicas y sociales, tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo. Cualquiera que sea la salida del presente conflicto, el mismo repercutirá seriamente en el mundo en general y en los países de América Latina y el Caribe, en particular

cooperación en materia petrolera en el corto, mediano y largo plazo, que pueden servir de fundamento para adoptar una decisión ministerial e igualmente impulsar acciones de coordinación regional entre OLADE y ARPEL.

PRINCIPIOS BASICOS

Se estima de conveniencia que la cooperación petrolera regional contemple los siguientes principios básicos:

- a) Reconocimiento de los costos de oportunidad a los países exportadores;
- b) Prioridad de abastecimiento a países importadores de la Región en igualdad de condiciones económicas; e,
- c) Impulso, a través de las empresas estatales de petróleo y/o las direcciones de hidrocarburos de cada país, de los convenios bilaterales de suministro de petróleo a largo plazo que consideren las realidades económicas, financieras y técnicas de los mercados internos de los países importadores.

POSIBILIDADES PARA EL CORTO PLAZO

Aspectos comerciales. Para incrementar el abastecimiento de hidrocarburos, es necesario fomentar las negociaciones de compraventa entre las empresas petroleras de la Región. Sería recomendable promover contratos bilaterales de suministro que utilicen fórmulas de precio para amortiguar las variaciones u oscilaciones propias del mercado.

Aspectos financieros. En relación con la garantía de pago establecida en todo contrato de compraventa de petróleo, se propone evaluar la posibilidad de reforzar el uso de los convenios de pagos recíprocos entre Bancos Centrales, en el marco de los acuerdos de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), en los países que ya lo tienen implementado y, considerar su aplicación, en aquellos casos en los que aún no se han desarrollado dichos convenios.

En lo referente a los términos de pago, sería deseable que los países importadores dispongan de créditos para el pago de sus compras de

crudo y derivados, otorgados por algunas de las empresas petroleras estatales latinoamericanas. Los plazos para este financiamiento podrían ser de 90 y 120 días contados a partir de la fecha de embarque y, a su vez, el interés podría estar referido en términos flotantes con las tasas internacionales.

Otra opción de financiamiento podría procurarse a través de alguna institución financiera intrarregional, que se encargaría de manejar una línea de crédito especializada, obtenida a través de la Banca Internacional de Fomento, facilitándose de esta manera las operaciones comerciales petroleras de los países importadores, que en la actualidad no tienen acceso a otras modalidades de financiamiento.

POSIBILIDADES PARA MEDIANO Y LARGO PLAZO

Aspectos financieros. Podría considerarse la creación de un esquema de protección financiera bilateral, ante situaciones coyunturales de las operaciones comerciales entre las partes. Complementariamente y acogiendo la recomen-



Aspecto de la Ceremonia de Inauguración de la XXI Reunión de Ministros de Energía de América Latina y El Caribe. De izquierda a derecha: Dr. Wellington Moreira Franco, Gobernador del Estado de Río de Janeiro, Dr. Rubens Vaz da Costa, Secretario Nacional de Energía, Ministerio de Infraestructura de Brasil; Dr. Fernando Sánchez, Ministro de Energía y Minas de Perú y Presidente de la XX Reunión de Ministros; Dr. Ozires Silva, Ministro de Infraestructura de Brasil y Presidente de la XXI Reunión de Ministros; Ing. Celestino Armas, Ministro de Energía y Minas de Venezuela y Vicepresidente de la XXI Reunión de Ministros e Ing. Gabriel Sánchez Sierra, Secretario Ejecutivo de la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE).

dación adoptada por los Presidentes del Grupo de Río, en su reciente Reunión de Caracas, sería conveniente establecer instrumentos para que una porción del fondo estratégico de inversiones y fomento de la integración, conformado por el excedente generado por el incremento de los precios de las materias primas, pudiera ser utilizado financieramente para reducir el impacto económico y social de las fluctuaciones de los precios del crudo.

Transporte petrolero. Es conveniente efectuar una evaluación de los flujos de importación y exportación de crudos, derivados, minerales y carbón, y del tráfico intrarregional asociado, con miras a la búsqueda de su optimización. Los resultados de este trabajo, permitirán conocer las potencialidades de disminución de viajes de naves en lastre, reduciendo así el costo de fletes asociados.

Infraestructura de refinación. Se requiere analizar los flujos intrarregionales de importación y exportación de crudos y derivados, así como de sus especificaciones técnicas, tendientes a suscribir contratos

de procesamiento en aquellas refinerías con capacidad ociosa, o mediante "convenios swap" de intercambio de crudos y productos, en los cuales se podrían aprovechar las ventajas comparativas de calidad y transporte.

OTRAS POSIBILIDADES DE COOPERACION EN EL MEDIANO Y LARGO PLAZO

Dentro de estas opciones se sugieren:

- a) Intensificar la exploración y explotación hidrocarbúrfera, utilizando en mayor medida la capacidad de las empresas de la Región y aprovechando el posible interés del mundo industrializado y en desarrollo, por incrementar las reservas petroleras en zonas que ofrezcan menores riesgos geopolíticos.
- b) Adoptar políticas tendientes a incentivar el uso eficiente de los derivados del petróleo y a propiciar un equilibrio en los patrones de consumo de los mercados internos; y,
- c) Promover el incremento de la participación de otros recursos

energéticos con miras a diversificar el balance energético en los países de la Región.

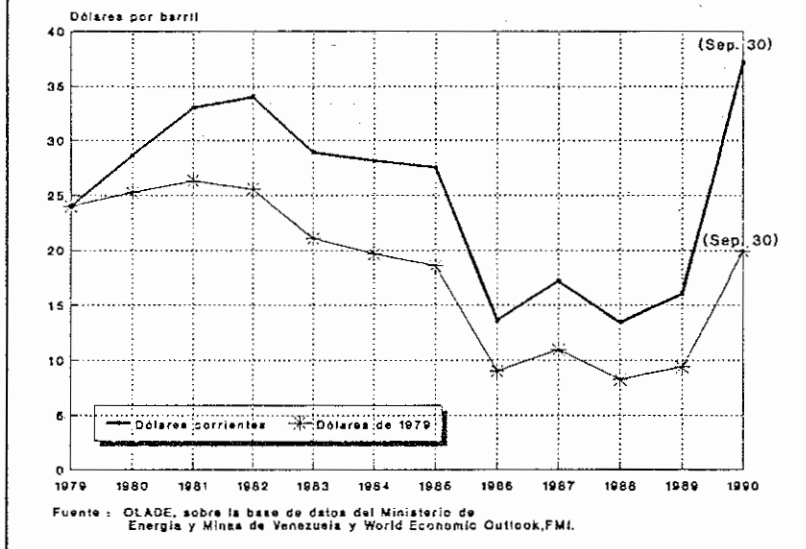
En la medida en que se concreten acciones de cooperación y mutua ayuda entre los Países Miembros de OLADÉ, se podrá asegurar un autoabastecimiento petrolero regional que disminuya la incertidumbre y cambiante expectativa, propias de la actual situación petrolera mundial.

1. CARACTERIZACION DEL CONFLICTO

INTRODUCCION

1.1 La actual crisis del Golfo, más que una situación de tipo energético, es fundamentalmente geopolítica, con obvias implicaciones económicas y sociales, tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo sean éstos importadores o exportadores de

Figura No 1
EVOLUCION DEL PRECIO PROMEDIO DEL CRUDO



En la medida en que se concreten acciones de cooperación y mutua ayuda entre los Países Miembros de OLADE, se podrá asegurar un autoabastecimiento petrolero regional que disminuya la incertidumbre y cambiante expectativa, propias de la actual situación petrolera mundial.

petróleo. En tal sentido, se presentan seguidamente las características más relevantes del conflicto y las principales implicaciones y oportunidades para América Latina y el Caribe, que le brindan al sector energético la posibilidad de constituirse en el elemento dinamizador de la integración y cooperación regional, tal como lo fue en su oportunidad el carbón y el acero para la actual Europa Comunitaria.

ASPECTOS GEOPOLITICOS

1.2 Dentro del profundo conflicto ya existente en el mundo árabe, donde petróleo, religión y política son elementos inseparables, la evolución de la crisis en el Golfo se ha convertido en un elemento de gran repercusión geopolítica en la comunidad internacional.

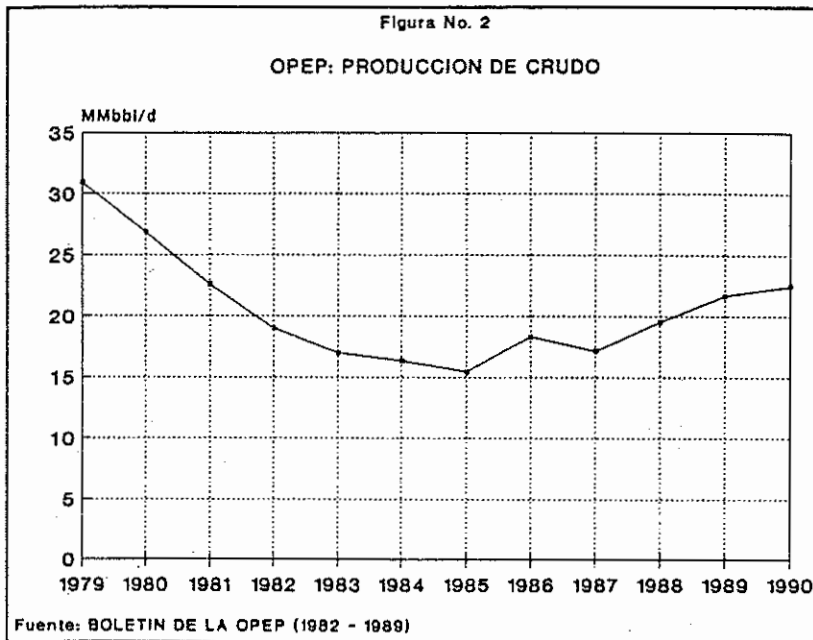
1.3 Ocho semanas después del inicio de la crisis se presentaron algunas perspectivas de solución, entre las que se podrían destacar: un diálogo directo entre las naciones en conflicto o eventualmente un acuerdo árabe. Cualquiera que sea

la salida al problema, la misma tendrá serias implicaciones para el mundo en general, para la Región Árabe y para América Latina y el Caribe.

ASPECTOS ENERGETICOS

1.4 En el caso de un conflicto bélico en el Golfo, saldrían del mercado internacional alrededor de 13 millones de bbl/d (producción de Arabia Saudita, Irán, Emiratos Arabes Unidos y Qatar), situación que podría agravarse de ocurrir una destrucción o daño en las instalaciones e infraestructura petrolera de esta Región, con lo cual sería inevitable un alza sin precedentes de los precios del crudo.

1.5 La OPEP ha dado una muestra de coherencia y alto sentido de responsabilidad en las resoluciones que ha adoptado, tal como se demuestra en el acuerdo de su última reunión de agosto de 1990, de mantener la cuota de producción fijada anteriormente. Sin embargo, la situación de conflicto entre algunos de sus países miembros, incide



negativamente en su fortaleza futura. Como ejemplo de las grandes variaciones del mercado, se puede citar la reducción en la renta petrolera de los países miembros de la OPEP, durante la década de los ochenta, la cual bajó de US\$430 mil millones en sus inicios a US\$110 mil millones en 1989, en términos de dólares de 1989, debido al comportamiento de los precios y las cuotas de producción durante esta década. (Ver figuras Nos. 1 y 2)

1.6 Las existencias de petróleo (reserva estratégica) de los países industrializados, estimadas al 1o. de octubre de 1990, eran de 3510 millones de barriles de petróleo, equivalentes a 98 días de su consumo bruto. En otros términos, esta última cantidad sumada a su producción les permitirá un autoabastecimiento de cuatro años y medio, lo cual sería tiempo suficiente para incrementar la producción petrolera en áreas de menor riesgo.

1.7 Antes del conflicto, la OPEP había fijado un techo de producción de 22.5 MMbbl/d. Debido

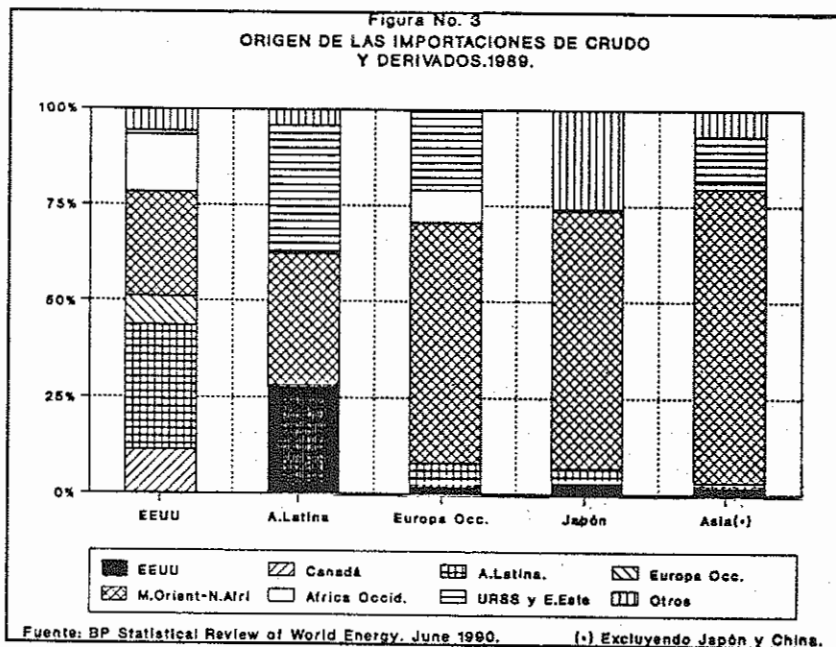
a la capacidad no utilizada y al exceso de oferta antes de la crisis (2.1 MMbbl/d), se pudo reemplazar la producción bloqueada a Irak-Kuwait (aproximadamente 4.5 MMbbl/d). Para finales de septiembre ya los países miembros de la OPEP, libres del embargo, alcanzaron una extracción de 22.1 MMbbl/d, de los cuales Arabia Saudita aportó adicionalmente 2.0 MMbbl/d y Venezuela 0.3 MMbbl/d. Este hecho demuestra que en el corto y mediano plazo, siempre y cuando no estalle la guerra, la demanda estará balanceada con la oferta.

1.8 Los Estados Unidos de América (EEUU) es el principal comprador de Canadá, América Latina y del Oeste de África. La mayor proporción de petróleo producido en el Medio Oriente y en el Norte de África se dirige a Europa, Japón y al resto de Asia (Ver figura No. 3). Esta fuerte dependencia de los suministros provenientes del Medio Oriente hace que el mercado internacional del petróleo sea altamente sensible a cualquier aconte-

cimiento político-militar en el área, tal como la actual crisis del Golfo.

1.9 Respecto a las Reservas in situ, su análisis tiene que ver mucho más con el largo plazo y con la evolución de la crisis. Sin embargo, es conveniente puntualizar los siguientes aspectos:

- De las reservas mundiales, estimadas en alrededor de 1 billón de barriles, aproximadamente el 66% se encuentra en el Medio Oriente.
- En América Latina y el Caribe solamente se encuentran el 11.4% de las reservas mundiales y su producción significa el 10.6% de la producción mundial.
- Cualquiera que sea la salida del actual conflicto, es evidente que el mundo industrializado tendrá que ponderar mejor su estrategia respecto al abastecimiento de petróleo; es decir, mantener una alta dependencia del Medio Oriente con precios bajos, o reducirla explorando y desarrollando campos petroleros en otras regiones del mundo.



ASPECTOS ECONOMICOS

1.10 Países Industrializados.

Si bien el impacto es importante, difícilmente se podría afirmar que aún en un escenario de precios de US\$30/bbl -obviamente sin desatarse la guerra abierta- las economías de los países industrializados vayan a sufrir un desastre. Los análisis realizados por agencias internacionales, hasta el momento, muestran impactos importantes aunque manejables en las economías mundiales más fuertes, por ejemplo: Los Estados Unidos sufriría un aumento en la inflación del 1.7% y una reducción del producto interno bruto del 0.2%, además de incrementar su ya abultado déficit en la cuenta corriente en cerca de US\$30000 millones adicionales; Japón 1.2% y 0.5% respectivamente, y Alemania 2.1% y 0.7%, aún cuando el gran excedente en la cuenta corriente de estos dos países les permitiría fácilmente absorber el costo adicional de las importaciones de petróleo.

1.11 Recientemente en una reunión extraordinaria del Grupo de los

Diez (Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Canadá, Italia, Holanda, Bélgica y Suecia), se señaló que a pesar de la crisis en el Golfo, sus economías crecerán en forma moderada con una expansión sostenida y vigorosa, lo cual garantizará el proceso de reducción de los desequilibrios en la balanza comercial.

1.12 Países en Desarrollo.

Como es un postulado del mundo moderno, son estos países los que sufren con mayor impacto todas las crisis naturales, políticas o económicas; y en este caso, especialmente los países importadores de petróleo caracterizados por poseer economías débiles y/o en proceso de ajuste. Cualquier incremento en los precios del crudo podría llevarlos a hacer fracasar sus esfuerzos de recuperación económica. Por otra parte, son países que se encuentran sin "reservas estratégicas" y forzados a pagar de inmediato sus facturas petroleras. Un precio de US\$30/bbl para el conjunto de estos países, significaría un egreso adicional de

aproximadamente US\$26000 millones, a esto habría que agregar, el deterioro de los mercados y los precios de las materias primas, provenientes de los países en desarrollo.

1.13 En relación con el impacto sobre los países exportadores de petróleo, éstos coyunturalmente están siendo favorecidos por el aumento de los precios de crudo y de sus volúmenes de exportación, aunque corren el riesgo de que esta bonanza temporal pueda revertirse debido a la inestabilidad del mercado internacional.

2. REPERCUSIONES DE LA CRISIS EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

POSIBLES CAMBIOS EN EL MERCADO PETROLERO INTRARREGIONAL

2.1 A pesar de que América Latina y el Caribe produce 6.6 millones de barriles diarios de petróleo y sólo consume aproximadamente 4.4 millones, no existe un mercado regional autoabastecido. Por el contrario, la Región está fuertemente vinculada al mercado petrolero extrarregional a través de sus flujos de importación y exportación, tal como se observa en los Cuadros Nos. 1 y 2 (importa de fuera del área 1.2 millones de bbl/d y exporta 3.34 millones de bbl/d).

2.2 El 75% de las exportaciones extrarregionales de América Latina y el Caribe se dirigieron en 1989 hacia Estados Unidos (en 1981 sólo fue el 50%), el 15% a Europa Occidental y el resto hacia otras áreas;

CUADRO No 1
 IMPORTACIONES DE PETROLEO Y DERIVADOS
 EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE - 1989

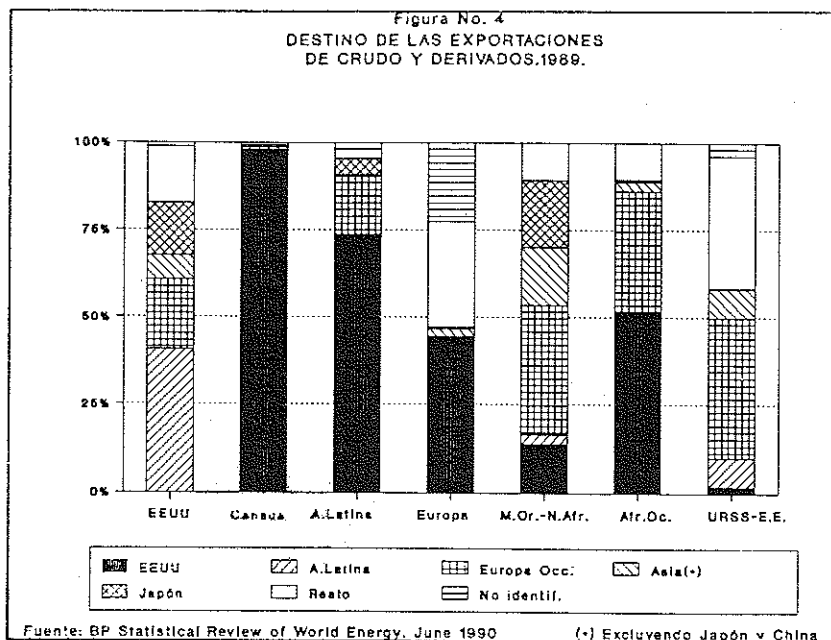
PAIS	VOLUMEN DE PETROLEO 10(3)bbl/d	VOLUMEN DE DERIVADOS 10(3) bbl/d	VOLUMEN TOTAL 10(3) bbl/d	PROCEDENTES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE		PROCEDENTES DEL RESTO DEL MUNDO	
				VOLUMEN 10(3)bbl/d	PORCENTAJE	VOLUMEN 10(3)bbl/d	PORCENTAJE
ARGENTINA	0.0	8.4	8.4	4.9	59	3.4	41
BARBADOS	2.8	4.4	7.3	7.3	100	0.0	0
BRASIL	599.9	76.4	676.3	6.8	1	669.6	99
COLOMBIA	0.0	25.6	25.6	21.8	86	3.8	14
COSTA RICA	13.4	7.4	20.9	19.8	95	1.0	5
CUBA (88)	174.0	97.3	271.3	0.0	0	271.3	100
CHILE	92.1	8.7	100.8	52.3	52	48.4	48
ECUADOR	0.0	7.5	7.5	2.1	31	5.4	69
EL SALVADOR	12.5	2.7	15.2	15.2	100	0.0	0
GREÑADA	0.0	1.1	1.1	0.9	82	0.2	18
GUATEMALA	12.3	13.4	25.7	7.7	30	18.0	70
GUYANA	0.0	6.8	6.8	6.8	100	0.0	0
HAITI	0.0	5.6	5.6	5.6	100	0.0	0
HONDURAS	9.1	7.0	16.2	16.2	100	0.0	0
JAMAICA	14.3	14.9	29.3	15.1	52	14.2	49
MEXICO	0.0	127.8	127.8	0.0	0	127.8	100
NICARAGUA	11.5	3.5	15.0	2.1	14	12.9	86
PANAMA	18.8	8.0	26.9	26.9	100	0.0	0
PARAGUAY	6.4	7.8	14.3	7.9	55	6.4	45
PERU	19.1	10.4	29.6	23.4	80	6.1	20
REPUBLICA DOMINICANA	37.7	21.3	59.0	59.0	100	0.0	0
SURINAME	0.0	9.1	9.1	9.1	100	0.0	0
TRINIDAD Y TOBAGO	5.2	3.5	8.7	5.2	64	3.5	36
URUGUAY	22.1	9.8	31.9	14.9	46	17.0	54
TOTAL	1051.9	486.3	1540.2	331.1		1209.2	

Fuente: OLADE-Sistema de Información Económica-Energética (SIEE).

CUADRO No 2
 EXPORTACIONES DE PETROLEO Y DERIVADOS
 EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE - 1989

PAIS	VOLUMEN DE PETROLEO 10(3) bbl/d	VOLUMEN DE DERIVADOS 10(3) bbl/d	VOLUMEN TOTAL 10(3) bbl/d	HACIA AMERICA LATINA Y EL CARIBE		HACIA EL RESTO DEL MUNDO	
				VOLUMEN 10(3)bbl/d	PORCENTAJE	VOLUMEN 10(3)bbl/d	PORCENTAJE
ARGENTINA	12.0	49.4	61.5	9.8	16	51.6	84
BOLIVIA	0.0	0.0	0.0	0.0	100	0.0	0
BRASIL	0.0	130.9	131.0	19.6	15	111.3	85
COLOMBIA	170.2	70.9	241.1	64.9	27	176.8	73
COSTA RICA	0.0	2.6	2.6	2.5	95	0.1	5
CUBA	21.9	32.3	54.2	0.0	0	54.2	100
CHILE	0.0	3.7	3.7	2.7	84	1.1	16
ECUADOR	164.6	23.3	187.9	73.9	39	114.0	61
GUATEMALA	3.0	0.0	3.0	3.0	100	0.0	0
HONDURAS	0.0	0.7	0.7	0.7	100	0.0	0
JAMAICA	1.6	0.0	1.6	0.0	0	1.5	100
MEXICO	1317.9	79.5	1397.4	106.6	8	1291.3	92
PERU	1.0	41.7	42.7	4.7	11	38.0	89
SURINAME	1.2	0.0	1.2	1.2	100	0.0	0
TRINIDAD Y TOBAGO	75.1	60.0	135.1	63.9	47	71.3	53
VENEZUELA	1000.0	626.3	1626.3	142.3	9	1484.0	91
TOTAL	2768.6	1121.5	3890.1	495.3		3394.8	

Fuente: OLADE-Sistema de Información Económica-Energética (SIEE)



CUADRO No 3
EXPORTACIONES NETAS DE CRUDO Y DERIVADOS EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

PAIS	EXPORTACIONES NETAS DE CRUDO Y DERIVADOS bbl/d (*)	INGRESOS ADICIONALES POR C/DOLAR DE INCREMENTO EN EL PRECIO DEL PETROLEO (MILLONES US\$ ANUALES) (**)
COLOMBIA	180.000	66
ECUADOR	200.000	73
MEXICO	1'300.000	474
TRINIDAD Y TOBAGO	100.000	36
VENEZUELA	2'100.000	766
TOTAL	3'880.000	1415

(*) Suponiendo incrementos en la Producción, especialmente en el caso de Venezuela (500.000 b/d adicionales).

(**) Los ingresos adicionales netos dependen de los contratos existentes o no con compañías privadas.

Fuente: OLADE-Sistema de Información Económica-Energética (SIEE).

mientras que sus importaciones de crudo y derivados para el mismo año se originaron, aproximadamente por partes iguales, del Medio Oriente y Norte de Africa, de la Unión Soviética y de los Estados Unidos (Ver figura No. 4).

2.3 Las importaciones de petróleo de América Latina y el Cari-

be, provenientes del Medio Oriente, se dirigen principalmente al Brasil (antes del conflicto compraba a Irak 160 mil bbl/d, a Kuwait 30 mil y a Arabia Saudita 140 mil).

2.4 En lo que respecta a los países del Istmo Centroamericano y a algunos del Caribe, netamente importadores, su suministro de pe-

tróleo procede de la Región (México, Trinidad y Tobago y Venezuela) y de los Estados Unidos. No así Cuba, cuyo abastecimiento ha sido en su totalidad de procedencia extracontinental.

2.5 Ante los sucesos del Golfo, pueden ocurrir cambios en la inserción de América Latina y el Caribe en el mercado mundial. Por una parte, podría incrementarse el comercio intrarregional si los países importadores, como Brasil, deciden asegurar su abastecimiento adquiriendo más hidrocarburos en la Región. Por otra parte, la situación de Estados Unidos, por la repercusión del conflicto, puede generar presiones para aumentar los envíos de petróleo originados en América Latina, al tratar de sustituir en parte el 25% que adquieren en el Medio Oriente y el Norte de Africa.

LOS EFECTOS ECONOMICOS DE LA CRISIS

2.6 Países Exportadores de Petróleo En este caso, el incremento de los precios tiene repercusiones favorables en el corto plazo, considerando la elevada incidencia de los ingresos petroleros en el balance de bienes. En los casos de Colombia, Ecuador, México, Trinidad y Tobago y Venezuela, el petróleo constituye aproximadamente el 25%, 30%, 40%, 70% y 87% respectivamente de sus ingresos por exportaciones de bienes. Cada dólar de incremento en los precios de exportación representa un ingreso adicional de más de US\$1400 millones para el conjunto de los cinco países exportadores de América Latina y el Caribe (Ver cuadro No. 3), siendo los más beneficiados Venezuela y México.

2.7 Países Importadores de Petróleo Los restantes 21 Países

Miembros de OLADE, en su enorme mayoría importadores netos, deberán realizar un esfuerzo económico adicional importante para hacer frente al aumento de sus facturas petroleras. En el cuadro No. 4 se muestra la incidencia relativa que sobre el balance de bienes de los países de la Región, tendría un aumento del precio del petróleo a US\$ 30/bbl. Tomando los casos de Brasil y Centroamérica, como ejemplos de países o subregiones más afectadas por la dimensión de sus importaciones en relación al tamaño y al estado de sus economías, se tiene que el primero disminuiría su superávit del balance de bienes en un 13%, mientras que los países del Istmo ampliarían sus déficit entre un 9% (El Salvador) y un 145% (Honduras, más que duplicaría su déficit en su comercio de bienes).

Dentro del profundo conflicto ya existente en el mundo árabe, donde petróleo, religión y política son elementos inseparables, la evolución de la crisis en el Golfo se ha convertido en un elemento de gran repercusión geopolítica en la comunidad internacional

CUADRO No 4

INCIDENCIA DEL AUMENTO DE PRECIO DEL PETROLEO EN EL BALANCE DE BIENES (*)

PAIS	IMPORTACION CRUDO Y DERIVADOS (ESTIM.)	INCREMENTO ANUAL POR C/DOLAR DE AUMENTO DE PRECIOS	REDUCCION SOBRE EL BALANCE DE BIENES CON EL CRUDO A US \$30 (bbl)
	10(3) bbl/d	US \$ MILLONES	%
BARBADOS	7.200	2.6	5
BRASIL	660.000	240.9	13
COSTA RICA	20.000	7.3	15
CUBA	260.000	94.9	39
CHILE	90.000	32.8	17
EL SALVADOR	15.000	5.5	9
GRENADA	1.200	0.4	2
GUATEMALA	25.000	9.1	20
GUYANA	6.000	2.1	14
HAITI	5.000	1.8	10
HONDURAS	16.000	5.8	145
JAMAICA	29.000	10.6	10
NICARAGUA	14.000	5.1	15
PANAMA	26.000	9.5	12
PARAGUAY	14.000	5.1	50
REP. DOMINICANA	58.000	21.2	20
SURINAM	9.000	3.3	36
URUGUAY	25.000	9.1	19

(*) Se excluye Argentina, Bolivia y Perú, por cuanto son países que se autoabastecen.
Fuente: OLADE. Sistema de Información Económica-Energética (SIEE).

2.8 Además de los efectos sobre el balance comercial y de pagos, las repercusiones sobre las finanzas públicas, los efectos inflacionarios y una caída en la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB), serían inevitables y muy preocupantes para las economías de los países de América Latina y el Caribe importadores de petróleo. Estos impactos del aumento del precio del petróleo se ampliarían sensiblemente si se produce un desabastecimiento parcial que afecte a las actividades productivas, generándose una caída mayor del PIB.

3. LAS OPORTUNIDADES Y OPCIONES PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

3.1 Dentro de este crítico panorama, América Latina y el Caribe tiene una excelente oportunidad para convertir este estado de crisis, en un factor de cambio y fortalecimiento del sector energético, a través del reforzamiento del intercambio comercial. La existencia de OLADE, Organismo Regional integrado por 26 Países Miembros de América Latina y el Caribe, exportadores

e importadores de petróleo, permite a los mismos definir políticas y estrategias regionales dentro de un marco pluralista para superar situaciones que pueden comprometer la seguridad del abastecimiento energético regional.

3.2 América Latina y el Caribe cuenta con una importante dotación de recursos energéticos. No obstante esta realidad, la distribución desigual de dichos recursos y de sus respectivos consumos, muestra situaciones disímiles a nivel nacional y subregionales. Esto, lejos de verse como un problema, debe tomarse como una oportunidad de complementación, existiendo positivas experiencias en este campo.

3.3 A pesar de que América Latina y el Caribe es una Región fuertemente excedentaria, en lo que a la relación producción-consumo se refiere, muchos países recurren, al efectuar sus importaciones, a proveedores ubicados fuera de la Región, de los cuales les separan considerables distancias y fletes, en base a acuerdos de intercambio comercial que exceden lo meramente energético. Un rápido análisis induce a pensar que el sistema latinoamericano de comercio exterior de hidrocarburos dista en forma considerable de encontrarse en un punto satisfactorio y, en consecuencia, se podría afirmar que será viable intentar un aporte en la mejora y

en la optimización de este sistema por la vía de la cooperación y del intercambio entre los países de la Región.

3.4 El comercio petrolero intrarregional como actividad económica, tiene un gran peso estratégico y una apreciable incidencia cuantitativa sobre los países de América Latina y el Caribe. Una noción aproximada de esta dimensión económica, puede darlo el hecho de que la importación de petróleo y derivados procedentes de la Región en el año de 1989, valorizada a un precio de US\$30 por barril, representa un desembolso de US\$3600 millones.

3.5 La actual crisis reafirma, entonces, la necesidad de impulsar un nuevo orden petrolero internacional, basado en el diálogo, cooperación y concertación entre exportadores e importadores, en el ámbito regional, continental y mundial.

POSIBLES MECANISMOS DE COOPERACION EN COMERCIALIZACION PETROLERA

3.6 Con base en los anteriores planteamientos, la Secretaría Permanente presenta a consideración de la XXI Reunión de Ministros de OLADE, un conjunto de principios y elementos que pueden servir como fundamento para adoptar una Decisión en el seno de dicha reunión, con miras a propiciar la cooperación en

La actual crisis reafirma, entonces, la necesidad de impulsar un nuevo orden petrolero internacional, basado en el diálogo, cooperación y concertación entre exportadores e importadores, en el ámbito regional, continental y mundial

el campo de la comercialización petrolera en el corto, mediano y largo plazo. Asimismo, y con el fin de aunar esfuerzos para impulsar acciones que eventualmente se definan a nivel regional, será deseable mantener una estrecha cooperación entre OLADE y ARPEL como organismos regionales de la integración energética.

PRINCIPIOS BASICOS

3.7 Los mecanismos de acción que se puedan impulsar para el desarrollo de un programa de cooperación comercial petrolero en la Región, deberían contemplar algunos principios básicos que aseguren, tanto a los exportadores como a los importadores, condiciones objetivas y realistas de comercialización que reconozcan los beneficios e intereses económicos de ambas partes.

3.8 Reconocimiento de costos de oportunidad a los exportadores. Como principio fundamental, se deberá reconocer el precio de referencia a nivel del mercado internacional, a fin de que los países exportadores no se vean afectados económicamente.

3.9 Prioridad de abastecimiento a importadores de la Región en igualdad de condiciones económicas. Partiendo de la premisa de aceptar costos de oportunidad, que supone igualdad de

condiciones económicas para la negociación petrolera por parte de los países exportadores, convendría que éstos, como principio recíproco, otorguen prioridad al abastecimiento regional de crudos y derivados.

3.10 Impulso a los convenios bilaterales. Los esquemas que se desarrollen para incrementar el intercambio comercial petrolero en la Región, deberán considerar las distintas características de los mercados internos de cada país, las alternativas de abastecimiento, los sistemas de refinación, las posibilidades de sustitución, la situación económica-financiera y la logística del abastecimiento. En este contexto, se hace necesario incentivar entre los países los convenios bilaterales de suministro a largo plazo, los cuales deberían ser impulsados e implementados, preferencialmente, a través de las empresas petroleras estatales o de las direcciones de hidrocarburos de cada país.

POSIBILIDADES PARA EL CORTO PLAZO

3.11 Aspectos comerciales. Con el dinamismo característico de las bolsas de mercados a futuro, el precio del petróleo ha adquirido una gran volatilidad por el sinnúmero de transacciones que se efectúan en esta clase de mercados, muchas de las cuales corresponden a operacio-

nes de especulación. El precio del petróleo se ve entonces fuertemente afectado por esta variabilidad y su fijación a corto plazo conlleva un alto riesgo de cambio.

3.12 Con el objeto de reflejar la alternativa de mercado del país productor y la necesaria estabilidad de precios que requieren tanto los países importadores como los exportadores, las fórmulas de precios que se establezcan en los convenios bilaterales, deberán considerar mecanismos y/o fórmulas de amortiguación para atenuar la variación de los precios.

3.13 Aspectos financieros. En todo contrato de compra-venta de petróleo, se establecen los términos de pago (plazo y condiciones de financiamiento si las hubiere) y la garantía de que el vendedor lo recibirá en el plazo y monto acordado. Respecto a la garantía de pago, la forma normal de operar es a través de una carta de crédito que el comprador abre en un Banco comercial para garantizar su pago al vendedor; el Banco, por su parte, cobra una comisión más los gastos por el riesgo que toma.

3.14 En la Región, se han desarrollado otros mecanismos como los **convenios de pago recíprocos entre Bancos Centrales, dentro del marco de los acuerdos de ALADI.** Estos convenios permiten reducir significativamente los tras-

pasos de divisas entre los países, cada vez que se produce una operación de comercio exterior. Para ello, los Bancos Centrales mantienen una cuenta corriente de la balanza comercial entre los dos países y solamente cada 120 días efectúan la transferencia neta de divisas de acuerdo al saldo de ese período. Con base en este esquema, sería conveniente evaluar la posibilidad de reforzar o ampliar el uso de este mecanismo entre los países que ya lo tienen implementado (por ejemplo: Chile-Venezuela y Chile-Argentina); y/o considerar su aplicación en aquellos casos en los que aún no se han desarrollado.

3.15 Esta modalidad de pago constituye un ahorro efectivo a nivel país, por cuanto disminuye la transferencia de divisas. Sin embargo, para los países exportadores con una balanza comercial bilateral con saldo positivo, puede resultar problemático el recibir el saldo neto de divisas cada 120 días. Desde el punto de vista de las empresas petroleras que realizan la transacción no existe crédito, ya que la Entidad que exporta recibe el pago en el plazo indicado, pero en la moneda de su país.

3.16 En cuanto a los términos de pago, sería deseable que los países importadores dispongan de un crédito

para el pago de las compras de crudos y derivados, dada la incidencia que tiene la factura petrolera en las economías de estos países. Actualmente, en el mercado petrolero internacional, algunas de las grandes compañías transnacionales ofrecen financiamiento, el cual gestionan a través de Bancos comerciales; en tanto que algunas de las grandes empresas petroleras estatales latinoamericanas lo ofrecen con recursos propios.

3.17 El costo de este financiamiento normalmente está referido en términos flotantes con la tasa LIBOR (Tasa Interbancaria que pagan los Bancos europeos) o el Prime Rate (Estados Unidos de Norteamérica), con un recargo variable que depende de las condiciones del mercado y de la exposición de riesgo correspondiente al país que efectúa la importación de petróleo. Los plazos son variables, entre 90 y 120 días después de la fecha de embarque, mientras la condición de pago normal del mercado petrolero internacional es a 30 días del embarque.

3.18 Líneas de crédito especializadas que puedan ser manejadas por instituciones financieras intrarregionales existentes. Lo que permitiría utilizar esta clase de entidades en lugar de los bancos comer-

ciales, habitualmente requeridos por las empresas transnacionales, tomando el riesgo de pago del país importador, en caso de que la negociación bilateral así lo establezca. Las transacciones a través de este intermediario financiero, facilitarían el comercio petrolero intrarregional de los países exportadores, con aquellos importadores que actualmente no tienen acceso a este tipo de financiamiento.

POSIBILIDADES PARA EL MEDIANO Y LARGO PLAZO

3.19 Aspectos financieros. Al adoptarse bilateralmente mecanismos de fijación de precios bajo el concepto de "franja o banda de precios", existe la posibilidad de que las partes acuerden crear un **fondo de financiamiento** con los aportes realizados por el importador, cuando el precio de mercado supere al valor techo fijado, y por el exportador, cuando se ubique por debajo del valor piso. Este fondo sería utilizado como un esquema de protección financiera ante situaciones coyunturales de las partes, únicamente para el financiamiento de las operaciones comerciales.

3.20 Transporte petrolero. El transporte marítimo de una gran parte de las importaciones de petróleo de Latinoamérica y el Caribe se

CUADRO No 5

CAPACIDAD DE REFINACION Y CONSUMO DE DERIVADOS EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

PAIS	CAPACIDAD DE REFINACION 10(3) bbl/d	CONSUMO INTERNO 10(3) bbl/d
ARGENTINA	728.00	422.89
BARBADOS	2.00	52.72
BOLIVIA	45.30	24.03
BRASIL	1516.00	1105.74
COLOMBIA	223.80	178.24
COSTA RICA	15.00	17.13
CUBA	120.00	216.26
CHILE	117.00	121.67
ECUADOR	146.00	88.00
EL SALVADOR	17.00	13.79
GRENADA	-	0.81
GUATEMALA	16.00	23.93
GUYANA	-	8.72
HAITI	-	5.68
HONDURAS	14.00	17.54
JAMAICA	34.20	39.95
MEXICO	1514.00	1429.06
NICARAGUA	15.00	12.07
PANAMA	100.00	15.92
PARAGUAY	7.50	13.69
PERU	189.00	115.70
REP. DOMINICANA	47.00	45.52
SURINAM	-	8.11
TRIN. Y TOBAGO	305.00	16.22
URUGUAY	40.00	30.11
VENEZUELA	1201.00	396.83
TOTAL	6413.00	4421.33

Fuente: OLADE, Sistema de Información Económica-Energética (SIEE).

efectúa por compañías navieras estatales y privadas de los países de la Región. Una evaluación de los flujos de importación y exportación, así como del tráfico petrolero intra-regional, permitiría detectar oportunidades y posibilidades de coordinación y combinación de transportes, con el fin de optimizar el uso de las naves, disminuyendo los viajes en lastre y reduciendo el costo de fletes asociados.

3.21 Como complemento al análisis del tráfico petrolero de la Región, sería conveniente incluir el tráfico de otro tipo de carga como minerales y carbón, las cuales pueden combinarse con el petróleo, mediante el uso de naves especializadas y capacitadas para llevar indistintamente este tipo de carga. Surgirían así posibilidades y oportunidades de coordinación y combinación de transporte que deberían impulsarse, mediante el desarrollo de negociaciones bilaterales o sub-regionales, entre aquellos países involucrados en los tráficos que presenten altas ventajas comparativas.

3.22 Infraestructura de refinación. La actual capacidad instalada de refinación en Latinoamérica y el Caribe (6.4 millones de barriles diarios) excede con creces al consumo interno de derivados (4.4 millo-

nes de barriles diarios). Aparentemente, los mayores excedentes están concentrados en Argentina, Brasil, Trinidad y Tobago y Venezuela; desde donde se genera un flujo considerable de exportaciones de productos (Ver cuadro No. 5). Asimismo la capacidad de conversión del sistema de refinación de la Región es muy heterogénea, encontrándose refineries de baja conversión como en Centroamérica, hasta refineries de conversión profunda como las de Venezuela.

3.23 En consecuencia, el análisis

de los flujos intra-regionales de importación y exportación de productos, permitiría identificar puntos en los cuales podría optimizarse la operación de algunas refineries, a través de **contratos de procesamiento**, en aquellas con capacidad ociosa, o mediante "convenios swap" (permutas de crudo por productos), en los cuales se podrían aprovechar ventajas de calidad y transporte.

3.24 Estos convenios se volverán más viables en la medida en que no existan diferencias apreciables

en las especificaciones de los productos, en los países involucrados en dichas negociaciones. Resultaría, por tanto, de gran utilidad realizar una evaluación de estos criterios, tendiente a disminuir las diferencias de las especificaciones de productos entre los países del área.

OTROS MECANISMOS DE COOPERACION A MEDIANO Y LARGO PLAZO

3.25 Exploración y explotación petrolera. Es conveniente intensificar la explotación y desarrollo hidrocarburífero en la Región, cuyas cuencas sedimentarias están aún poco exploradas, y aprovechar el

posible interés del mundo industrializado, al querer reducir su dependencia del Medio Oriente. De igual forma, será de conveniencia facilitar y dar a conocer a las empresas petroleras públicas y privadas de América Latina y el Caribe, las oportunidades de exploración en cada uno de los países de la Región.

3.26 Eficiencia en el uso de la energía. Los actuales patrones de utilización de la energía a nivel de consumidor final, en particular de combustibles, demuestran la necesidad de adoptar políticas dirigidas a promover el uso eficiente de derivados del petróleo y equilibrar el mercado interno, se sugiere por lo

tanto establecer metas nacionales de ahorro y de eficiencia de energía que correspondan a estrategias económicas y de inversión, que deben ser monitoreadas permanentemente con el ánimo de medir sus logros y cumplimiento de objetivos.

3.27 Adecuación del balance energético. Se debe buscar la diversificación del balance energético en los países de la Región, a fin de reducir la excesiva dependencia del petróleo, tratando de incrementar la participación de otros energéticos como el gas natural, el carbón mineral y la electricidad.

WORLD OIL SITUATION: IMPLICATIONS AND OPPORTUNITIES FOR LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN*

EXECUTIVE SUMMARY

The current Gulf crisis has major geopolitical, economic, and social implications for both industrialized and developing countries. Whatever the outcome of the present conflict, it will have serious repercussions for the world as a whole and the countries of Latin America and the Caribbean in particular.

Energywise, the constant instability of the international petroleum market and the pressing need to ensure supply have again been ratified. As a result of the crisis, the average price of crude oil has varied widely, rising over US\$30 per barrel. Moreover, some 4.5 million bbl/d were unexpectedly removed from the world market, to be replaced by production increases by the largest producers. Nevertheless, the world supply would be seriously affected in the

event that war breaks out. This would inevitably deepen the crisis and create an unprecedented increase in crude-oil prices.

Oil importing developing countries have been severely affected by crude oil price increases during these last months, in view of their economies' weak capacity to react to such international phenomena or impacts. In Latin America and the Caribbean, for oil importing countries, an increase per barrel would increase oil bills and therefore decrease their trade balance. This would further burden their already hard-hit economies, accelerating inflation and eroding per capita income, in the context of the already alarming rates of critical poverty observed in the Region.

Although chance has favored the oil exporting countries by the price and export volume increases, the truth is that the instability and uncertainty of the international petroleum market could reverse this apparent transitory boom, with serious implications for the future

of their economies.

The current crisis, therefore, reasserts the need to foster a new international energy order based on dialogue, cooperation, and concerted actions among exporters and importers, at the regional, continental and world levels.

In spite of the seriousness of the crisis, Latin America and the Caribbean have a great opportunity to turn it into a factor to change and strengthen the energy sector, through its energy potential and the possibilities for cooperation, as a means of ensuring the Region's self-supply.

In this connection, the Permanent Secretariat submits for consideration by the XXI Meeting of Ministers of OLADE a group of basic principles and possibilities for petroleum cooperation in the short, medium and long term, which may be used as ground for the Ministers to adopt a decision and also support regional coordination actions between OLADE and ARPEL.

* Subject analyzed by the XXI Meeting of Ministers, Rio de Janeiro, Brazil, November 12-13, 1990.

The current Gulf crisis has major geopolitical, economic, and social implications for both industrialized and developing countries. Whatever the outcome of the present conflict, it will have serious repercussions for the world as a whole and the countries of Latin America and the Caribbean in particular.

BASIC PRINCIPLES

Regional petroleum cooperation must include the following basic principles:

- a) Recognition of opportunity costs for exporting countries;
- b) Priority to supplying importing countries from the Region, under equal economic conditions; and
- c) Promotion of long-term bilateral petroleum supply agreements, through each country's state oil company and/or hydrocarbons directorate, that take into account the economic, financial, and technical realities of the importing countries.

SHORT-TERM POSSIBILITIES

Commercial aspects. In order to increase the supply of oil, negotiations for the sale and purchase of oil between the Region's oil companies should be fostered. It is advisable to promote bilateral supply contracts that will use pricing formulas to buffer the variations and

oscillations inherent to the market.

Financial aspects. In regard to the payment guarantee established in all petroleum sale contracts, it may be possible to reinforce the use of reciprocal payments between Central Banks, within the framework of Latin American Integration Association (ALADI) agreements (in those countries with such arrangements in place) or to apply them where they have not yet been developed.

As for payment terms, importing countries should have credit to pay for crude oil and derivative purchases, granted by some Latin American state petroleum companies. The time periods for such financing could be 90 and 120 days after the shipment date, at floating interest according to international rates.

Another financing option could be arranged through some intra-regional financing institution, with a specialized line of credit obtained

through international development banks. This would facilitate petroleum trade operations for importing countries without access at present to other modes of financing.

MEDIUM-TERM AND LONG-TERM POSSIBILITIES

Financial aspects. A bilateral financial protection scheme could be created as a hedge against unforeseen developments in commercial operations between parties. As a complement to this and according to the recommendation adopted by the Presidents of the Rio Group at their recent Caracas Meeting, it would be convenient to establish mechanisms so that a portion of the strategic fund for investments and the promotion of integration, which consists of the surplus generated by the increase in prices for raw materials, could be used financially to reduce the economic and social impact of oil



View of the opening ceremony of the XXI Meeting of Ministers of Energy of Latin America and the Caribbean.

From left to right: Wellington Moreira Franco, Governor of the State of Rio de Janeiro; Rubens Vaz da Costa, National Energy Secretary, Brazil; Fernando Sanchez, Minister of Energy and Mines of Peru and Chairman of the XX Meeting of Ministers; Ozires Silva, Minister of Infrastructure of Brazil and Chairman of the XXI Meeting of Ministers; Celestino Armas, Minister of Energy and Mines of Venezuela and Vice-president of the XXI Meeting of Ministers and Gabriel Sanchez Sierra, Executive Secretary of the Latin American Energy Organization (OLADE).

price fluctuations.

Petroleum transport. An evaluation of the flows of import and export of crude oil, derivatives, ores and coal, and the associated intra-regional traffic would help to optimize such flows. The results of this study would reveal potential for decreasing ballast voyages of ships, thus reducing related shipping costs.

Refining infrastructure. Intra-regional crude oil and derivative import and export flows, as well as their technical specifications, must be analyzed in order to sign processing contracts in those refineries with idle capacity or "swap agreements" to barter crude oil for products. This would offer comparative advantages in quality and transport.

OTHER POSSIBILITIES FOR MEDIUM-TERM AND LONG-TERM COOPERATION.

Among these options, it is suggested:

- a) To intensify hydrocarbon exploration and exploitation, by more fully using the capacity of the Region's companies and tapping possible industrialized and developing world interest in enhancing oil reserves in those areas that present lower geopolitical risks;
- b) To adopt policies to promote efficient use of petroleum derivatives and balanced domestic market consumption patterns; and
- c) To promote increased participation of other energy resources with a view to diversifying the energy balance in countries of the Region.

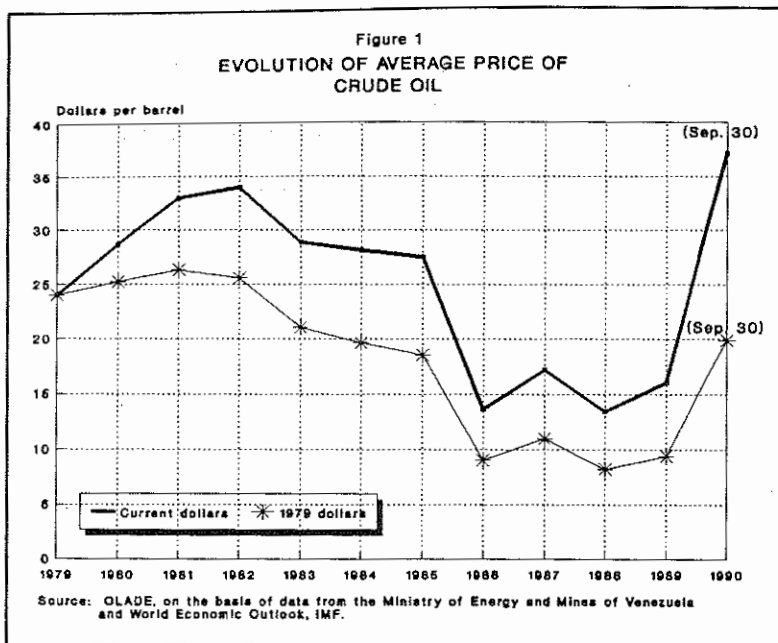
To the extent that actions of cooperation and mutual assistance materialize among OLADE Member Countries, the Region's petroleum self-supply will be ensured, thereby reducing the uncertainty and changing expectations inherent to the current world petroleum situation.

1. A CHARACTERIZATION OF THE CONFLICT

INTRODUCTION

1.1 The current Gulf crisis, rather than energy-based, is fundamentally geopolitical, with obvious social and economic implications, for both industrialized and developing countries, whether oil importers or exporters. This paper presents the major characteristics of the conflict and its principal implications and opportunities for Latin America and the Caribbean, which offer the energy sector the opportunity to become a driving force of regional integration and cooperation, just as coal and steel helped forge the present-day European Community.

To the extent that actions of cooperation and mutual assistance materialize among OLADE Member Countries, the Region's petroleum self-supply will be ensured, thereby reducing the uncertainty and changing expectations inherent to the current world petroleum situation.



GEOPOLITICAL FACTORS

1.2 Within the profound conflict already existing in the Arab world, where oil, religion, and politics are inseparably mixed, the evolution of the Gulf crisis has become an element with great geopolitical repercussions in the international community.

1.3 Eight weeks after the crisis began, a number of possible solutions appeared, including a direct dialogue between the nations in conflict or eventually an Arab agreement. Whatever the outcome, it will have serious implications for the world as a whole, for the Arab Region, and for Latin America and the Caribbean.

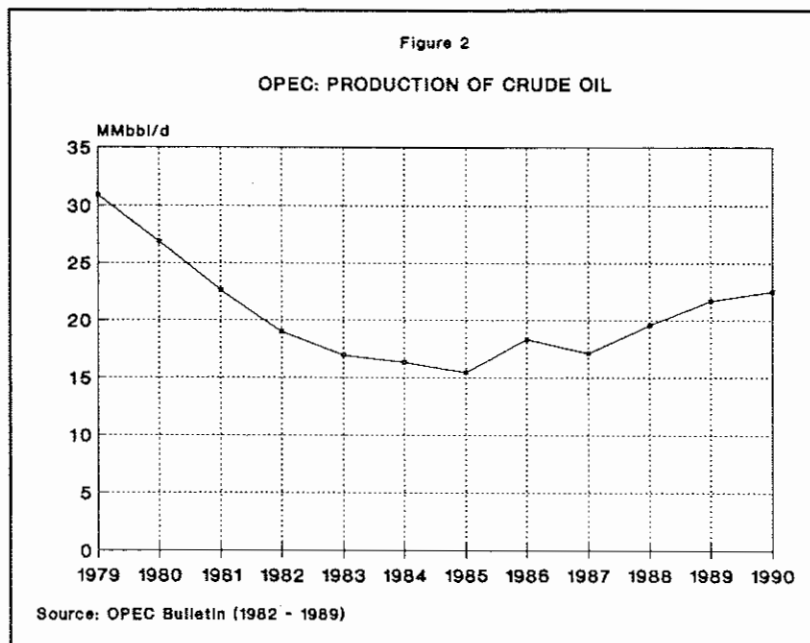
ENERGY-RELATED FACTORS

1.4 In the event of an armed conflict in the Gulf, some 13 million bbl/d of oil would no longer reach the international market (the production of Saudi Arabia, Iran, the United Arab Emirates, and Qatar). This situation could become

even more serious if that Region's petroleum installations or infrastructure were damaged or destroyed, which would inevitably result in an unprecedented increase in crude-oil prices.

1.5 OPEC has set an example of coherence and a high sense of responsibility in the resolutions that it has adopted, as shown in the decision from its last meeting (August 1990) to maintain the production quota set previously. Nevertheless, the situation of conflict among some of its member countries erodes its future strength. As an example of major price variations, OPEC member country oil earnings dropped during the eighties, from US\$430 billion in the early eighties to US\$110 billion in 1989 (in terms of 1989 dollars), due to price and production quota performance in that decade (Figures 1 and 2).

1.6 Industrialized countries' petroleum stockpiles (strategic reserves) were estimated at 3.51 billion barrels of oil as of October 1,



1990: the equivalent of 98 days of gross consumption. In other words, they have enough oil to complement their own production and thus cover their needs for over four and one half years, ample time to increase petroleum production in less risky areas.

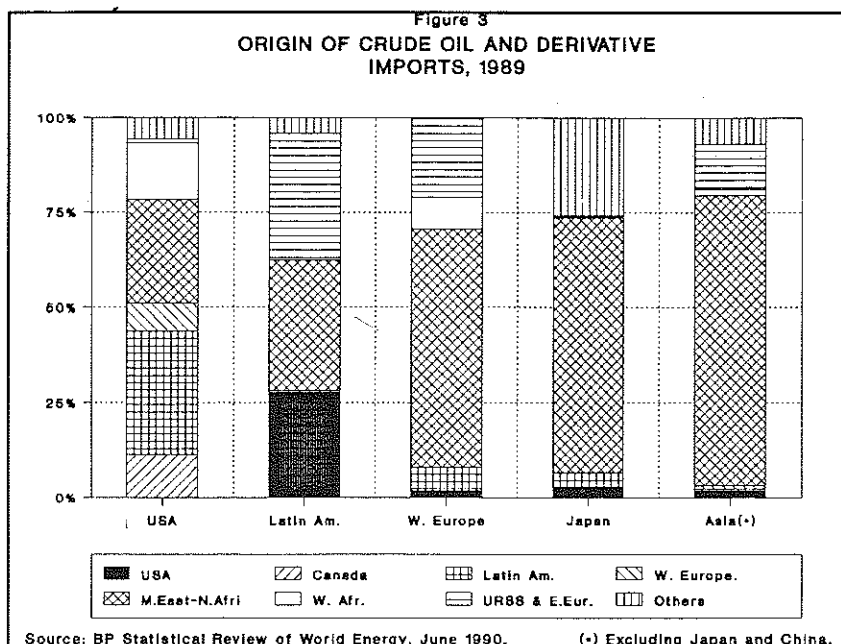
1.7 Prior to the conflict, OPEC had set a production ceiling of 22.5 Mbbl/d. The Iraq-Kuwait production that is blocked (about 4.5 million barrels/day) has been compensated for by the unused capacity and pre-crisis surplus production (2.1 Mbbl/d). By late September, the OPEC member countries unencumbered by the embargo extracted a total of 22.1 Mbbl/d, of which Saudi Arabia contributed an additional 2 Mbbl/d and Venezuela another 0.3 Mbbl/d. This demonstrates that, in the short and medium term, supply and demand will be balanced, provided war does not break out.

1.8 The United States of America (USA) is the major buyer for Canada, Latin America, and West

Africa. Most Middle East and North African oil production goes to Europe, Japan, and the rest of Asia (Figure 3). This heavy dependence on oil supplies from the Middle East makes the international petroleum market highly sensitive to any political or military occurrence in the area, such as the current Gulf crisis.

1.9 As for reserves (underground), they must be analyzed more in terms of long-range effects and according to how the crisis evolves, but the following points may be made:

- . Of the world's estimated one trillion barrels of oil reserves, about 66% are in the Middle East.
- . Latin America and the Caribbean account for only 11.4% of world reserves and 10.6% of world production.
- . Regardless of the current conflict's outcome, the industrialized world will evidently have to improve its oil-supply strategy, maintaining



either high Middle-East dependence at low prices or reducing this dependence by exploring and developing oilfields in other regions of the world.

ECONOMIC FACTORS

1.10 Industrialized countries.

Although they feel the pinch, even a scenario of US\$30/bbl could hardly presage disaster for them (as long as open war is avoided). Analyses made to date by international agencies show significant but manageable impacts on the world's strongest economies. For instance, the United States would see inflation rise by 1.7% and its gross domestic product (GDP) drop by 0.2%; the respective figures for Japan would be 1.2% and 0.5%, and for Germany 2.1% and 0.7%. Moreover, the US would see its already hefty current account deficit increase by nearly 30 billion dollars, whereas Japan and

Germany's trade surpluses would enable them to easily absorb the additional cost of oil imports.

1.11 Recently, a special meeting of the Group of Ten (USA, Japan, Germany, UK, France, Canada, Italy, Holland, Belgium, and Sweden) concluded that, despite the Gulf crisis, their economies will grow moderately, with steady, vigorous expansion, which will guarantee the process of reducing trade balance disequilibriums.

1.12 **Developing countries.** It is axiomatic in the modern world that developing countries suffer the most in all natural, political, or economic crises; this is especially true for oil importing countries, which often have weak economies and/or adjustment measures under way. Any increase in oil prices may frustrate their efforts aimed at economic recovery. Moreover, these countries have no "strategic reserves" and must pay their oil bills

cash. A price of US\$30/bbl would mean an additional outlay of approximately US\$26 billion for these countries as a group, in addition to deteriorating markets and increased prices for raw materials imported from developing countries.

1.13 As for the impact on oil exporting countries, they are at present being favored by the increase in crude-oil prices and in their export volumes, although they run the risk of seeing this temporary boom reversed, due to the instability of the international market.

2. REPERCUSSIONS OF THE CRISIS IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN

POSSIBLE CHANGES IN THE INTRA-REGIONAL PETROLEUM MARKET

2.1 Although Latin America and the Caribbean produce 6.6 million bbl/d of petroleum and consume only about 4.4 million, the regional market does not supply itself. On the contrary, the Region is closely linked to the international petroleum market through import-export flows, as shown in Tables 1 and 2 (it imports some 1.2 million bbl/d from outside the Region and exports 3.34 million bbl/d).

2.2 In 1989, 75% of extra-regional exports from Latin America and the Caribbean went to the United States (it was only 50% in 1981), 15% to Western Europe and the rest elsewhere, whereas the Region's imports of crude oil and derivatives were about evenly divided among

TABLE 1

IMPORTS OF PETROLEUM AND DERIVATIVES
IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN - 1989

COUNTRY	VOLUME OF OIL 10 ³ bbl/d	VOLUME OF DER- IVATIVE 10 ³ bbl/d	TOTAL VOLUME 10 ³ bbl/d	FROM LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN		FROM THE REST OF THE WORLD	
				VOLUME 10 ³ bbl/d	PERCENTAGE	VOLUME 10 ³ bbl/d	PERCENTAGE
ARGENTINA	0.0	8.4	8.4	4.9	59	3.4	41
BARBADOS	2.8	4.4	7.3	7.3	100	0.0	0
BRAZIL	599.9	76.4	676.3	6.8	1	669.6	99
COLOMBIA	0.0	25.6	25.6	21.8	86	3.8	14
COSTA RICA	13.4	7.4	20.9	19.8	95	1.0	5
CUBA (88)	174.0	97.3	271.3	0.0	0	271.3	100
CHILE	92.1	8.7	100.8	52.3	52	48.4	48
ECUADOR	0.0	7.5	7.5	2.1	31	5.4	69
EL SALVADOR	12.5	2.7	15.2	15.2	100	0.0	0
GRENADA	0.0	1.1	1.1	0.9	82	0.2	18
GUATEMALA	12.3	13.4	25.7	7.7	30	18.0	70
GUYANA	0.0	6.8	6.8	6.8	100	0.0	0
HAITI	0.0	5.6	5.6	5.6	100	0.0	0
HONDURAS	9.1	7.0	16.2	16.2	100	0.0	0
JAMAICA	14.3	14.9	29.3	15.1	52	14.2	49
MEXICO	0.0	127.8	127.8	0.0	0	127.8	100
NICARAGUA	11.5	3.5	15.0	2.1	14	12.9	86
PANAMA	18.8	8.0	26.9	26.9	100	0.0	0
PARAGUAY	6.4	7.8	14.3	7.9	55	6.4	45
PERU	19.1	10.4	29.6	23.4	80	6.1	20
DOMINICAN REPUBLIC	37.7	21.3	59.0	59.0	100	0.0	0
SURINAME	0.0	9.1	9.1	9.1	100	0.0	0
TRINIDAD & TOBAGO	5.2	3.5	8.7	5.2	64	3.5	36
URUGUAY	22.1	9.8	31.9	14.9	46	17.0	54
TOTAL	1051.9	488.3	1540.2	331.1		1209.2	

Source: OLADE - Energy-Economic Information System (SIEE).

TABLE 2

EXPORTS OF PETROLEUM AND DERIVATIVES
IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN - 1989

COUNTRY	VOLUME OF OIL 10 ³ bbl/d	VOLUME OF DER- IVATIVES 10 ³ bbl/d	TOTAL VOLUME 10 ³ bbl/d	TO LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN		TO THE REST OF THE WORLD	
				VOLUME 10 ³ bbl/d	PERCENTAGE	VOLUME 10 ³ bbl/d	PERCENTAGE
ARGENTINA	12.0	49.4	61.5	9.8	16	51.6	84
BOLIVIA	0.0	0.0	0.0	0.0	100	0.0	0
BRAZIL	0.0	130.9	131.0	19.6	15	111.3	85
COLOMBIA	170.2	70.9	241.1	64.9	27	176.8	73
COSTA RICA	0.0	2.6	2.6	2.5	95	0.1	5
CUBA	21.9	32.3	54.2	0.0	0	54.2	100
CHILE	0.0	3.7	3.7	2.7	84	1.1	16
ECUADOR	164.6	23.3	187.9	73.9	39	114.0	61
GUATEMALA	3.0	0.0	3.0	3.0	100	0.0	0
HONDURAS	0.0	0.7	0.7	0.7	100	0.0	0
JAMAICA	1.6	0.0	1.6	0.0	0	1.5	100
MEXICO	1317.9	79.5	1397.4	106.6	8	1291.3	92
PERU	1.0	41.7	42.7	4.7	11	38.0	89
SURINAME	1.2	0.0	1.2	1.2	100	0.0	0
TRINIDAD & TOBAGO	75.1	60.0	135.1	63.9	47	71.3	53
VENEZUELA	1000.0	626.3	1626.3	142.3	9	1484.0	91
TOTAL	2768.6	1121.5	3890.1	495.3		3394.8	

Source: OLADE - Energy-Economic Information System (SIEE).

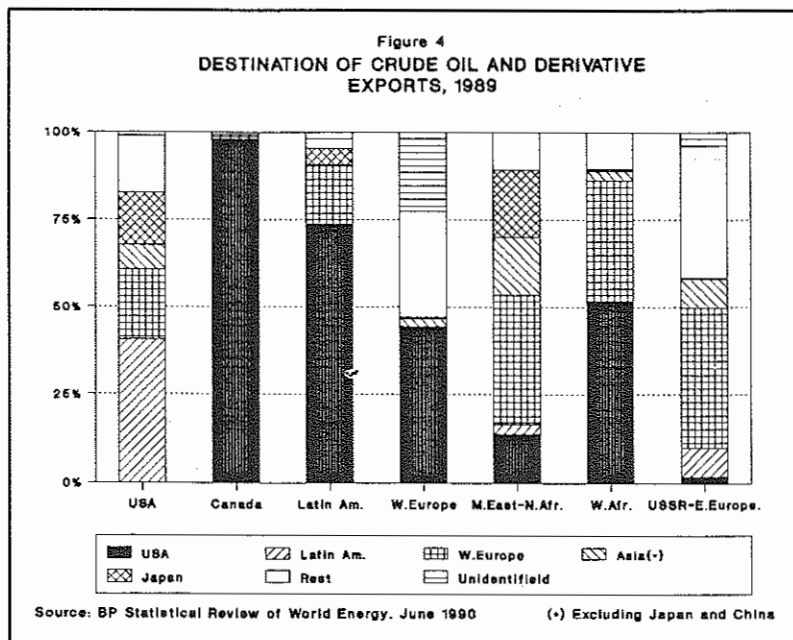


TABLE 3

NET EXPORTS OF CRUDE OIL AND DERIVATIVES IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN

COUNTRY	NET EXPORTS OF CRUDE OIL AND DERIVATIVES bbl/d (*)	ADDITIONAL INCOME PER DOLLAR INCREASE IN OIL PRICES US\$ MILLION/YEAR (**)
COLOMBIA	180,000	66
ECUADOR	200,000	73
MEXICO	1,300,000	474
TRINIDAD & TOBAGO	100,000	36
VENEZUELA	2,100,000	766
TOTAL	3,880,000	1415

(*) Assuming production increases, especially in the case of Venezuela (500,000 bbl/d more).

(**) Net additional income depends on whether there are contracts with private companies.

Source: OLADE - Energy-Economic Information System (SIEE).

the Middle East and Northern Africa, the Soviet Union and the United States (Fig. 4).

2.3 Latin American and the Caribbean oil imports from the Middle East are mostly for Brazil (prior to the conflict, Brazil was buying 160,000 bbl/d from Iraq, 30,000 from Kuwait, and 140,000

from Saudi Arabia).

2.4 The net oil importing countries of the Central American Isthmus and some Caribbean nations obtain their supplies from within the Region (Mexico, Trinidad and Tobago, and Venezuela) and from the USA. Cuba, however has been supplying its oil needs entirely from

outside the hemisphere.

2.5 The Gulf incidents may produce changes in the role of Latin America and the Caribbean on the world market. On the one hand, intra-regional trade may increase, if oil importing countries such as Brazil decide to ensure their supply by buying more hydrocarbons in the Region. On the other hand, the United States' situation due to the conflict could generate pressure to increase US imports from Latin America in an attempt to make up for part of the 25% that the USA buys from the Middle East and Northern Africa.

ECONOMIC EFFECTS OF THE CRISIS

2.6 Oil exporting countries These countries enjoy short-term favorable repercussions from the price increase, considering the large share of oil export earnings in their balance of goods. In the cases of Colombia, Ecuador, Mexico, Trinidad and Tobago, and Venezuela, oil accounts for approximately 25%, 30%, 40%, 70%, and 87%, respectively, of their total earnings from exports of goods. Each dollar of increase in export prices represents an additional income of over US\$1.4-billion for the five oil exporting countries of Latin America and the Caribbean (Table 3), with Venezuela and Mexico benefitting most of all.

2.7 Oil importing countries The remaining 21 OLADE Member Countries, almost all net importers, must make a significant additional effort to cope with the increase in their oil bills. Table 4 shows the relative impact of a price hike to US\$30/bbl on the balance of goods of the countries of the Region.

Taking the examples of Brazil and Central America, as the most heavily affected country and subregion because of the volume of their imports compared to the size and status of their economies, we see that the former would decrease its balance of goods surplus by 13%, whereas the Central American countries' deficits would grow by 9% (El Salvador) to 145% (Honduras, which would more than double its current trade deficit).

2.8 In addition to the effects on the trade balance and balance of payments, there would be inevitable repercussions for public finance, inflation, and the gross domestic product (GDP) growth rate, causing great concern for the Latin American and Caribbean oil importing countries' economies. These impacts

Within the profound conflict already existing in the Arab world, where oil, religion, and politics are inseparably mixed, the evolution of the Gulf crisis has become an element with great geopolitical repercussions in the international community

TABLE 4
IMPACT OF THE HIGHER OIL PRICE ON THE BALANCE OF GOODS (*)

COUNTRY	IMPORTS OF CRUDE OIL AND DERIVATIVES (ESTIM.)	ANNUAL INCREASE PER DOLLAR OF PRICE INCREASE	REDUCTION OF BALANCE OF GOODS WITH CRUDE AT US\$ 30 (bbl)
	10(3) bbl/d	US\$ MILLION	%
BARBADOS	7,200	2.6	5
BRAZIL	660,000	240.9	13
COSTA RICA	20,000	7.3	15
CUBA	260,000	94.9	39
CHILE	90,000	32.8	17
EL SALVADOR	15,000	5.5	9
GRENADA	1,200	0.4	2
GUATEMALA	25,000	9.1	20
GUYANA	6,000	2.1	14
HAITI	5,000	1.8	10
HONDURAS	16,000	5.8	145
JAMAICA	29,000	10.6	10
NICARAGUA	14,000	5.1	15
PANAMA	26,000	9.5	12
PARAGUAY	14,000	5.1	50
DOMINICAN REP.	58,000	21.2	20
SURINAME	9,000	3.3	36
URUGUAY	25,000	9.1	19

(*) Excluding Argentina, Bolivia and Peru because these countries are self-supplying.
Source: OLADE - Energy-Economic Information System (SIEE).

of increased oil prices would be even harsher in the case of supply shortages affecting productive activities and further eroding the GDP.

3. OPPORTUNITIES AND OPTIONS FOR LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN

3.1 Within the framework of this critical panorama, Latin America and the Caribbean have an excellent opportunity to transform this crisis in order to change and strengthen the energy sector through reinforcement of trade relations. The existence of OLADE, a regional organization comprising 26 Member Countries of Latin America and the Caribbean, enables them to define regional policies and strategies, within a pluralistic framework in order to cope with conditions that could compromise energy supply security.

3.2 Latin America and the Caribbean have sizeable energy resources. Notwithstanding this reality, these resources are unevenly distributed, and consumption also varies widely among nations and subregions. Rather than posing a problem, this should be seen as an opportunity for complementarity, a field which has already seen successful experiences.

3.3 Although Latin America and the Caribbean, as a Region, has a strong surplus (production-consumption ratio), many countries import from suppliers located outside the Region, from whom they are separated by considerable

distances and shipping costs, but joined by trade agreements that go beyond merely energy considerations. A quick analysis would seem to indicate that the Latin American system of foreign hydrocarbons trade is far from satisfactory. Consequently, it would be viable to attempt to improve and optimize this system through cooperation and trade among the Region's countries.

3.4 Intra-regional oil trade, in economic terms, wields great strategic weight and an appreciable quantitative impact on the countries of Latin America and the Caribbean. An approximate notion of this economic dimension can be illustrated by the fact that oil and derivative imports from within the Region in 1989, valued at US\$30 per barrel, represented an outlay of US\$3.6 billion.

3.5 The current crisis therefore reasserts the need to promote a new international order based on dialogue, cooperation and consensus between exporters and importers at the regional, continental, and world order.

POSSIBLE MECHANISMS FOR COOPERATION IN PETROLEUM MARKETING

3.6 On the basis of the preceding proposals, the Permanent Secretariat hereby presents, for consideration by the XXI OLADE Meeting of Ministers, a group of principles and elements that may be useful as grounds for adopting a Decision in that Meeting, with an eye to fostering cooperation in the field of petroleum marketing in the short, medium and long term. Likewise, for the purpose of joining forces to promote actions that would eventually be defined at the regional level, it would be desirable to maintain close cooperation between OLADE and ARPEL, as regional energy integration agencies.

BASIC PRINCIPLES

3.7 The mechanisms for action that can be employed to develop a commercial petroleum cooperation program in the Region must include certain basic principles that will ensure, for both exporters and importers, objective, realistic selling conditions that acknowledge the

The current crisis therefore reasserts the need to promote a new international order based on dialogue, cooperation, and consensus between exporters and importers at the regional, continental, and world order

economic benefits and interests of both parties.

3.8 Recognition of opportunity costs for exporters. As a fundamental principle, the international market reference price should be recognized, so that the exporting countries will not be economically affected.

3.9 Priority to importers from the Region regarding oil supply, under equal economic conditions. On the basis of the premise of accepting opportunity costs, which assumes equal economic conditions for petroleum negotiation by exporting countries, it would be advisable for them, as a mutual principle, to grant priority to supplying crude oils and derivatives to this Region.

3.10 Encouragement for bilateral agreements. The schemes developed to increase petroleum trade within the Region should consider the different characteristics of the domestic markets of each country, supply alternatives, refining systems, possibilities for substitution, the economic and financial situation, and supply

logistics. Within this context, it becomes necessary to encourage countries to reach long-term bilateral supply agreements, which should be arranged and implemented, preferably, through the state oil companies or directorates of hydrocarbons of each country.

SHORT-TERM POSSIBILITIES

3.11 Commercial aspects. With the dynamism characteristic of futures exchanges, the price of oil has acquired great volatility, owing to the countless transactions carried out in this kind of market, many of which are speculative deals. The oil price is therefore strongly affected by this variability, and there is a high risk of change if the price is set in the short term.

3.12 In order to reflect the oil producing countries' market alternatives, and the price stability required by both importing and exporting countries, the price formulas established in bilateral agreements must take into consideration buffering mechanisms and/or formulas to attenuate price variations.

3.13 Financial aspects. Every

petroleum sale contract establishes terms of payment (timeframe and financing conditions, if any) and the guarantee that the seller will receive payment of that amount, within that time period. The normal payment guarantee is for the buyer to open a letter of credit with a commercial bank to guarantee payment to the seller. The bank, in turn, collects a commission plus expenses for the risk that it assumes.

3.14 In this Region, other mechanisms have been developed, such as the **reciprocal payment agreements between Central Banks, within the framework of ALADI agreements.** These agreements significantly reduce the transfer of foreign exchange between countries for foreign trade operations. The Central Banks maintain a current account of the trade balance between the two countries and make the net transfer of foreign exchange only every 120 days, according to the balance at that date. On the basis of this scheme, it would be useful to evaluate the possibility of reinforcing or expanding the use of such a mechanism among the countries that

have already implemented it (e.g. Chile-Venezuela and Chile-Argentina); and/or to consider applying it in those cases where it has not yet been developed.

3.15 This mode of payment effectively saves money for both countries, since it reduces the transfer of foreign exchange. However, it may prove troublesome for exporting countries with a positive bilateral trade balance to receive the net balance of foreign currency only every 120 days. From the standpoint of the petroleum companies making the transaction, it is not a question of credit, since the exporting entity receives the payment in the time indicated, but in local currency.

3.16 Regarding the terms of payment, it would be desirable for importing countries to have **credit to pay for their purchases of crude oil and derivatives**, in view of the impact of the oil bill on these countries' economies. At present, some large transnational companies offer credit on the international petroleum market, arranged through commercial banks. Some large Latin American state companies offer credit with their own resources.

3.17 The cost of this financing is normally defined in floating terms according to the LIBOR rate (the

interbank rate paid by European banks) or the Prime Rate (USA), with a variable surcharge depending on market conditions and the risk exposure for the country importing the oil. Terms range from 90 to 120 days after shipping date, whereas normal international oil market terms are 30 days after shipment.

3.18 Specialized lines of credit, which could be handled by existing intra-regional financial institutions. This would make it possible to employ this kind of entity rather than commercial banks, which are usually required by the transnational companies, to assume the risk of payment by the importing country, if so specified by the bilateral negotiation. Transactions through this financial intermediary would facilitate intra-regional oil trade between exporting countries and those importers that currently have no access to this type of financing.

MEDIUM-TERM AND LONG-TERM POSSIBILITIES

3.19 Financial aspects. When pricing mechanisms are adopted bilaterally under the "price range or band" concept, this makes it possible for the parties to agree to create a **financing fund** with contributions

made by the importer, when the market price exceeds the ceiling rate established, and by the exporter, when it falls below the floor price. This fund would be used as a financial protection scheme against unforeseeable situations involving the parties, exclusively to finance the trade operations.

3.20 Petroleum transport. Most Latin American and Caribbean oil imports are shipped by state and private shipping companies from countries of the Region. An appraisal of import and export flows, and of intra-regional petroleum traffic, would make it possible to detect opportunities and possibilities to coordinate and combine transport, in order to optimize the use of ships, decreasing ballast voyages and reducing related shipping costs.

3.21 As a complement to the analysis of the Region's petroleum traffic, it would be advisable to include the traffic of other types of cargos (for example, ores and coal) which might be combined with petroleum shipments, by using specialized ships, with the capacity to carry both types of cargo. Thus, transport coordination and combination possibilities and opportunities will arise that should

TABLE 5
REFINING CAPACITY AND CONSUMPTION OF DERIVATES
IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN

COUNTRY	REFINING CAPACITY 10(3) bbl/d	DOMESTIC CONSUMPTION 10(3) bbl/d
ARGENTINA	728.00	422.89
BARBADOS	2.00	52.72
BOLIVIA	45.30	24.03
BRAZIL	1516.00	1105.74
COLOMBIA	223.80	178.24
COSTA RICA	15.00	17.13
CUBA	120.00	216.26
CHILE	117.00	121.67
ECUADOR	146.00	88.00
EL SALVADOR	17.00	13.79
GRENADA	-	0.81
GUATEMALA	16.00	23.93
GUYANA	-	8.72
HAITI	-	5.68
HONDURAS	14.00	17.54
JAMAICA	34.20	39.95
MEXICO	1514.00	1429.06
NICARAGUA	15.00	12.07
PANAMA	100.00	15.92
PARAGUAY	7.50	13.69
PERU	189.00	116.70
DOMINICAN REP.	47.00	45.52
SURINAME	-	8.11
TRIN. & TOBAGO	305.00	16.22
URUGUAY	40.00	30.11
VENEZUELA	1201.00	396.83
TOTAL	6413.00	4421.33

Source: OLADE, Energy-Economic Information System (SIEE).

be facilitated by developing bilateral or subregional negotiations among those countries involved in traffics that represent high comparative advantages.

3.22 Refining infrastructure. The current installed refining capacity in Latin America and the Caribbean (6.4 million bbl/d) is far greater than the domestic consumption of derivatives (4.4 million bbl/d). Apparently, the greatest surpluses are concentrated

in Argentina, Brazil, Trinidad and Tobago, and Venezuela, which generate a considerable flow of product exports (Table 5). Similarly, the Region's refining system conversion capacity is quite heterogeneous, ranging from low-conversion refineries, such as in Central America, to deep-conversion refineries, such as those in Venezuela.

3.23 Consequently, an analysis of intra-regional flows of product

imports and exports would make it possible to identify opportunities to optimize some refineries' operation through **processing contracts**, in those with idle capacity, or through **"swap" contracts** (barter of crude oil for products) to take advantage of quality and transport factors.

3.24 Such agreements will become more feasible to the extent that the differences in product specifications between countries involved can be reduced. It would

therefore be quite useful to evaluate these criteria, in order to reduce differences in specifications for products among the countries of the area.

OTHER MEDIUM-TERM AND LONG-TERM COOPERATION MECHANISMS

3.25 Petroleum exploration and exploitation. It is advisable to intensify hydrocarbon exploration and development in the Region, which has as yet unexplored sedimentary basins, and to take

advantage of the industrialized world's possible interest in reducing its dependence on the Middle East. It would also be expedient to inform the public and private oil companies of Latin America and the Caribbean about exploration opportunities in each of the Region's countries.

3.26 Efficiency in energy use. Current energy use patterns by end users, particularly fuel use, show the need to insist on adopting policies geared to foster the efficient use of petroleum derivatives and balance the domestic market. It is suggested,

therefore, to establish national energy savings or efficiency goals, in line with economic and investment strategies, and monitor them constantly in order to measure the fulfillment of these objectives.

3.27 Adjustment of the energy balance. The countries of the Region should seek to redistribute their energy balance, in order to reduce excessive dependence on petroleum, attempting to increase the share of other energy sources, such as natural gas, coal, and electricity.